



DIOCESE OF RALEIGH

Office of the Bishop

715 Nazareth Street • Raleigh, North Carolina 27606-2187 • (919) 821-9702 • Fax: (919) 821-9755

26 de octubre, 2008

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Nos acercamos a los comicios electorales de noviembre, y les escribo para animarlos a participar en este proceso. Como católicos, debemos poner en práctica los valores de nuestra fe para darle forma a nuestra vida política. A comienzos de este año, por medio de una serie de boletines informativos, les pedí a todos los fieles reflexionar con respecto a la declaración de los Obispos Católicos de los Estados Unidos “*formando conciencia ciudadana*,” especialmente dentro del marco de la enseñanza social católica.

En este proceso electoral, espero que reflexionen en la larga tradición de la Iglesia Católica de promover el respeto por la vida en todas las instancias, en especial, por las del nonato. Cada persona tiene derechos básicos necesarios para vivir y prosperar. El Papa Juan Pablo II nos recuerda su enseñanza fundamental: “el lamento común, hecho justamente en nombre de los seres humanos, como el tener derecho a la salud, a la vivienda, al trabajo, a la familia, a la cultura, es inexistente e iluso si el derecho a la vida, el derecho mas fundamental del ser humano, no es defendido con valor” (*Christifidelis Laici*, no. 38).

La enseñanza católica nos lleva a considerar la dimensión moral y ética de la política pública. Como católicos, sentimos especial preocupación por la dignidad de la vida humana, por los que la protegen y por los que la amenazan. Trabajemos juntos en la construcción de un mundo donde se respete la vida humana, el recién nacido, el nonato y donde la justicia florezca.

Los invito a aprender más acerca de la enseñanza católica, por su relación con el área legislativa actual, visitando la página en inglés de *Catholic Voice* por la siguiente dirección: [www.catholicvoicenc.org](http://www.catholicvoicenc.org).

Que el corazón inmaculado de María proteja la dignidad de la vida de los más vulnerables, en especial, la del nonato.

Sinceramente en Cristo,

Monseñor Michael F. Burbidge  
Obispo de Raleigh